

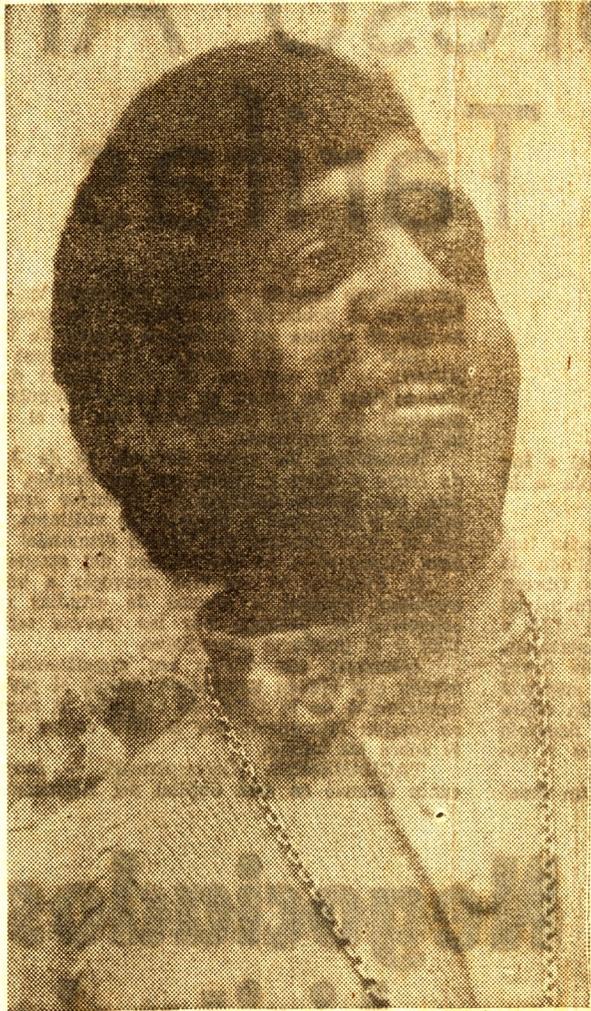
GRAN ACONTECIMIENTO DE LA MUSICA POPULAR URUGUAYA

Como dijera antes "EL POPULAR", la fiesta del 28 fue inolvidable.

Washington Carrasco, Yamandú Palacios, Bafo da Onca, José Carbajal —El Sabalero—, Aldo y Daniel, la Orquesta Puglia—Pedroza, El Sexteto Electrónico, Héctor Urtazu, Anselmo Grau, Los Zafreiros, Ruben Rada, Los Olimareños, Las Lonjas de Cuareim, bajo la dirección general del director teatral Ruben Yañez y la conducción sobria, eficaz y dinámica de Pepe Vázquez, fueron los nombres que concretaron en el escenario del Palacio Peñarol un formidable acontecimiento en materia de arte popular con la fiesta de homenaje al XIII Aniversario de EL POPULAR. En su figuras junto con la labor anónima de numeroso colaborados que organizaron, armaron, hicieron jugar las luces o proporcionaron calidad sonora a la ingrata acústica del escenario deportivo, se dibujó con gran esplendor lo que fuera una noche excepcional en materia de calidad artística y espectáculo jugado a un nivel sobresaliente. Y lo fue desde su comienzo hasta su cierre, jalonado por las frecuentes ovaciones que cosecharon los artistas en numerosas oportunidades. Hasta cerca de la 1 de la madrugada un numeroso público expresó la continua vibración y la profunda comunicación —que por profunda se hizo a la vez ruidosa y entusiasta— obrada entre cantantes y público. El final del programa abrió camino a infinitas resonancias de los asistentes que en su regreso a casa testimoniaban la dimensión exultante de una jornada maravillosa.

La noche del color, la luz, el ritmo y la música había terminado, luego de más de cinco horas de ininterrumpida dinámica del arte popular uruguayo en todos sus rubros musicales. Las luces se apagaron, el coloso de cemento fue silenciando sus ecos, sus instalaciones abandonadas y por las calles adyacentes ríos de gente expresaban en los múltiples comentarios, no solamente la alegría exultante de una gran jornada vivida, el comentario hacia aquel conjunto o artista, sino también el adjetivo aislado y la frase breve —"sensacional!...", "bárbaro!..." " EL POPULAR se pasó...", "un programa fuera de serie...", etc.— que subrayaban el impacto provocado por el tango, la música beat, el folklore, la samba, el jazz, la guitarra eléctrica o la batería, el solista o el dúo, el cuarteto o la gran orquesta, los bailarines o las voces, los temas o la espectacularidad de algunos artistas, en suma, subrayan el grado de una honda conmoción provocada por el desfile de lo mejor en música, baile y canto populares existente en el Uruguay que, reunidos en un mismo escenario, concretaron una calidad y un brillo nunca visto.

Y si sensacional fue el programa en todo su decurso, los grandes hechos del espectáculo también se miden por la resonancia que alcanzan luego de terminados, cuando pasan las horas y lo vivido se traduce en el entusiasmo sintetizado en esas expresiones concisas, en el comentario que busca comunicar las vivencias provocadas por los fenómenos ocurridos en el escenario. Y en ese plano, que es la difusión oral por numeroso testigos de un hecho común, esta fiesta de homenaje a nuestro diario habrá de quedar como un jalón importante en su vida, rodeado de notables y numeroso artistas uruguayos, de una formidable muchedumbre popular, en una noche de inolvidables alcances de belleza y arte.



A la izquierda: RUBEN RADA, el hombre - espectáculo, en uno de los momentos culminantes de la fiesta de EL POPULAR; a la derecha: LOS OLIMAREÑOS, el folklore militante llevado a la perfección, lograron el máximo de comunicación con el numeroso público.